

CRONICAS ITESIANAS 1970-1972

Raúl Fuentes Navarro

En el número 5 de *Renglones* (agosto de 1986), se presentó una entrevista con Raúl H. Mora, Rector del ITESO entre 1970 y 1972. La intención de aprovechar su visita anual para rememorar su tiempo en nuestra universidad dislocó la cronología en la elaboración de las notas que la revista ha venido publicando desde su inicio sobre la historia del ITESO. A dos años de distancia, este texto pretende recuperar ese orden, pero al mismo tiempo el sentido de la entrevista con Raúl Mora y su versión del periodo.

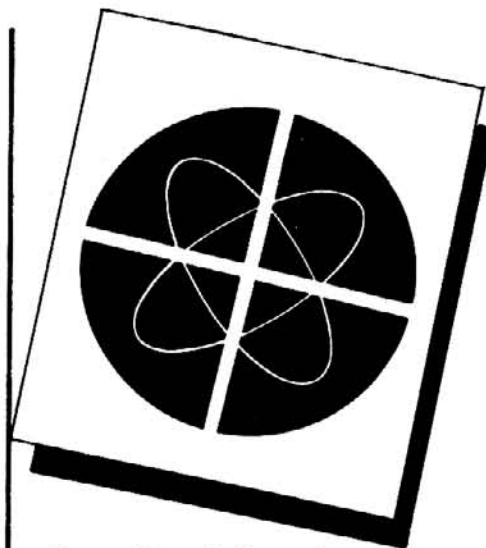
Proporciones en el tiempo

Cuando se habla del ITESO de 1970, es a veces difícil configurar el marco de referencia más adecuado. Quienes vivimos esa época, y, sobre todo, quienes no la vivieron, tendemos a representar un cuadro más hecho de lo que ahora son la universidad, el país y nosotros mismos, que lo que el ITESO, México y nuestra existencia eran hace 18 años. Descubrir lo idéntico en medio de lo mutable, lo que permanece y ha trascendido entre todo lo que se ha transformado o desaparecido, es un buen ejercicio para leer en perspectiva nuestra historia. Por ello algunos datos comparativos pueden ser de utilidad al inicio de esta crónica.

Al comenzar el curso escolar 1970-71, había un total de 986 alumnos inscritos en el ITESO, de los cuales 334 eran de primer ingreso, incluyendo al autor de estas líneas, 54 profesores de tiempo fijo y 125 de tiempo variable. Funcionaban ocho escuelas, en que se impartían once carreras: Arquitectura, Ciencias de la

Comunicación, Contabilidad y Administración (2 carreras), Ingeniería (Civil y Mecánico-Eléctrica), Ingeniería Química (I.Q. y Química Farmacobiológica), Psicología, Relaciones Industriales y Secretarías. Además del Rector (Raúl H. Mora Lomelí, SJ) el Vice-Rector y Secretario General (Nicolás Gómez Michel, SJ), los Directores y Sub-Directores de las escuelas, el cuadro de funcionarios se completaba con los jefes de ocho departamentos; una estructura organizacional reducida en una institución incipiente y pequeña. Físicamente, el campus incluía sólo los edificios A y C actuales, además de algunas pequeñas construcciones que con el tiempo han cambiado de función. El edificio B comenzó a cimentarse en 1970 y fue terminado varios años después. En el entorno urbano inmediato, Guadalajara contaba con un millón doscientos mil habitantes y la nueva Plaza del Sol quedaba ya en desdoblado. Frente al ITESO no se trataba aún el Periférico.

Suponiendo una edad promedio de 18 años para los alumnos de primer ingreso a la universidad, los 1507 nuevos estudiantes del ITESO en el curso escolar 1988-89 estaban naciendo en el tiempo que reseñamos. La estructura organizacional, el cuerpo de funcionarios y personal académico, las carreras e instalaciones que ahora los reciben, se parecen poco a las de 1970. Sin embargo, hay una línea de identidad entre el ITESO de hoy y el de entonces, reconocible en personas, instancias y proyectos vivos y en la documentación que registra muchos de los procesos.



Un cambio en la Rectoría

En los números 7 (abril de 1987) y 10 (abril de 1988) de estos *Renglones*, Miguel Bazdresch trazó una crónica del ITESO entre 1964 y 1970. De ahí arrancan por ello estas notas: más precisamente del 29 de mayo de 1970, en que Jorge Villalobos entregó la Rectoría a Raúl Mora.

Unos días antes de esa fecha, el *Inter-com*, órgano recién fundado de información interna del ITESO, publicó una carta dirigida a Don Raúl Urrea, Presidente del Consejo de Directores de ITESO A.C., por Miguel García Guzmán, SJ, Delegado de Educación en que se lee:

Muy estimado Señor Urrea:

Como Presidente del Consejo de Directores de ITESO A.C., deseo comunicarle oficialmente la decisión de la Provincia de la Compañía de Jesús de nombrar Rector del ITESO al P. Raúl Mora SJ, para que inicie sus funciones el próximo año escolar. Después de consultar con la comunidad de padres del ITESO, hemos fijado la fecha para la toma de posesión para el viernes 29 de mayo, pero ya desde antes el P. Mora tomará parte activa en la planeación del próximo curso.

Creemos sinceramente que el P. Mora reúne las cualidades de experiencia universitaria, dotes de organización e iniciativa y profunda inquietud social que lo hacen apto para llevar adelante las aspiraciones de todos los que se interesan por el ITESO.¹



Raúl Mora era hasta ese momento Sub-Director de la Escuela de Ciencias de la Comunicación, a la que había llegado dos años antes con los profesores y estudiantes jesuitas de Puente Grande. Doctorado en Letras en París y responsable de la formación de los jesuitas, era un miembro estimadísimo de la Escuela, por sus cursos de literatura (que no ha dejado de impartir anualmente) y sus aportaciones a la metodología educativa (sistema de seminarios), por su capacidad inspiradora y su cálida cercanía en el trato personal. Como Rector del ITESO se definió "aspirando a una sociedad en que el hombre se reconozca en el hombre y en que en lugar de las fuerzas de cualquier índole, la confianza mutua sea lo que cree, en la libertad responsable, todo el proceso de organización"². Desde su primer mensaje a la comunidad universitaria definió su proyecto como Rector:

Colaborar del modo más eficaz posible al esfuerzo educativo del país, a fin de que la educación se vaya transformando cada vez más en un instrumento para el desarrollo integral de México: tal es el objetivo de todo nuestro trabajo y a él hemos de referirnos constantemente en la promoción y en la actividad toda de la comunidad universitaria que formamos. A la luz de ese objetivo, planeo ir conociendo la situación actual del ITESO y en miras a su realización hemos de ir reestructurando y evaluando nuestros programas y actividades.³



La reestructuración de las actividades comenzó muy pronto. El mismo Raúl Mora ha señalado⁴ que encontró en el ITESO una serie de inquietudes en todas las escuelas que "había que armar". Por ello, en el discurso inaugural del Curso 1970-71 se encuentra claramente expresada una convocatoria a la comunidad itesiana alrededor de cinco tareas principales:

1) La creación del Departamento de Integración Comunitaria (DIC), para impulsar la búsqueda de que "a todos los niveles y a través de todas nuestras actividades universitarias (...) esas actividades no sólo no nos alejen, sino que nos integren más fecundamente a la comunidad humana de que somos parte activa y responsable. (...) Sin sentirnos nunca descargados por el mecanismo o la estructura que dicho departamento pueda crear, con quienes en él trabajan hemos de interrogarnos primero y experimentar respuestas siempre sobre el sentido mismo de nuestra universidad y cada una de nuestras tareas universitarias, en función de lo que somos y debemos ser en medio de una sociedad en vías de desarrollo."

2) La integración de una Comisión, formada por miembros del Comité Académico, del cuerpo profesoral, del alumnado y de la Asociación Civil, para, a partir de la reflexión sobre el sentido social de las actividades universi-



tarias, acercarse a "explicitar y a hacer cada vez más operativo el Ideario, la filosofía que inspira a cuantos queremos formar la comunidad universitaria del ITESO".

3) Encargar a los Consejos Técnicos de las escuelas "reexaminar la orientación, los objetivos y metas de cada una de las carreras en que ahora nos empeñamos, valorar el contenido y la interrelación de las materias que intentamos hacer nuestras, experimentar los métodos de trabajo académico que más conduzcan a lo programado".

4) Poner en operación nuevos procedimientos "para la administración y mantenimiento de nuestros servicios, para la eficacia y expedición en cobros y pagos, para la promoción del personal que nos ayuda. (...) Rehuir burocratismos y hacer más personal nuestra relación es, en definitiva, lo que más puede guiarnos al experimentar este tipo de procedimientos."

5) Desde la inspiración cristiana, la creación del Departamento de Problemática Universitaria (DPU) que, "se encargará de ayudarnos a ser fieles al respeto que mutuamente nos debemos, no digo ya como cristianos, sino como hombres. A ese respeto, a la sabiduría que sabe descubrir lo que ayuda o lo que estorba a nuestros compañeros, tenemos que acudir, si queremos confrontar nuestro comportamiento todo, nuestros descansos, nuestro

modo mismo de vestir, nuestros signos de franca amistad. Sin ese respeto, que se adelanta a todo reglamento, cualquier ley sería hipocresía inoperante; con él, toda disposición disciplinaria es ayuda.”⁵

Sobre estas líneas de trabajo, definidas e impulsadas por el nuevo Rector, el ITESO avanzó en la búsqueda de la consolidación de un proyecto universitario, conjunción del anhelo fundador de los miembros de ITESO, A.C., de la inspiración y el trabajo de los jesuitas y, crecientemente, de profesores y estudiantes llamados a participar activamente. “Porque hay un acto de fe, de confianza, de entrega en todo alumno que se inscribe en una tarea universitaria. Fe y confianza renovadas en quien, conociendo nuestras mutuas deficiencias, se reinscribe en ella. Hay una proclamación de aceptación y búsqueda en todos los profesionistas que, más allá de todo lucro, nos dan su nombre, su tiempo, su empeño como profesores. En este acto inicial con que juntos aceptamos la tarea del nuevo curso hay que fundar la esperanza de nuestro trabajo de universitarios.”⁶

Impulso a la Integración Comunitaria

La creación del DIC se explica en el contexto de una búsqueda institucional de fórmulas operativas para que “el alumnado del ITESO, desde su posición de universitario, viva la realidad social de su medio, para que integre su profesión y su vocación humana al servicio de la comunidad. (...) El problema social no lo concebimos como una colección de síntomas de pobreza o marginación, sino como una falla estructural en la conformación de la sociedad organizada, y por eso el alumno no debe quedarse en el conocimiento y acaso solución

de síntomas concretos, sino partir de ellos para comprender la complejidad de la estructuración social y así mismo la complejidad del conocimiento de la realidad y de los posibles caminos de solución al desequilibrio actual.”⁷

El método de trabajo adoptado consistió en la organización de equipos interdisciplinarios de alumnos de primero y segundo años de todas las carreras, para desarrollar, mediante la investigación dialógica, dos tipos de actividad durante el curso escolar: “una parte de acción directa, en donde conozcan la problemática, en el mismo lugar donde se sufre, y otra parte de reflexión teórica que al mismo tiempo que les permita conocer herramientas de interpretación, los mentalice racionalmente del problema social.”⁸ Para preparar este trabajo de servicio social, no en el sentido de requisito que la legislación mexicana impuso tiempo después, sino como parte fundamental de la formulación profesional y universitaria de los estudiantes, el DIC organizó un curso intensivo de tres días para todos los alumnos de primero y segundo años de todas las carreras, y actividades permanentes de capacitación sobre la investigación dialógica y de organización de los equipos para la acción directa en comunidades suburbanas.

Al año siguiente, este modelo se readecuó, concentrándose durante el primer semestre en la introducción teórica y el establecimiento de las bases metodológicas previas a la experiencia, para desarrollar el trabajo de campo en el segundo semestre. Para los alumnos que siguieron el proceso del año anterior, el DIC propuso “una integración mayor con las escuelas”, que permitiera avanzar en un “Programa General de Investigación del ITESO” con ejes en el fenómeno de la marginación como objeto y en el ejerci-

cio de la profesión como referente. Durante esta etapa inicial del DIC, el equipo de trabajo que fue paulatinamente incorporándose a las diversas escuelas fue dirigido por Miguel Bazdresch.⁹

Un esfuerzo adicional sobre la línea del compromiso social del ITESO y los miembros de su comunidad universitaria, fue la creación de CECOPA (Centro de Coordinación y Promoción Agropecuaria) a fines de 1972, cuyo primer director, Carlos Alba Vega, afirmaba que “pretende ser un puente entre el medio universitario y el campo para emprender acciones que transformen las dos realidades”¹⁰

Explicitación del Iderario

El propósito impulsado por Raúl H. Mora de que la comunidad universitaria participara en la reflexión y el trabajo conjunto de elaboración en un Ideario en que se explicitara y operacionalizara el sentido del quehacer itesiano, fue dando lugar a diversas reuniones y declaraciones, a la definición de criterios y formas de organización, a documentos e informes de comisiones especiales, durante los dos años de su gestión como Rector. Sin embargo, habría de ser hasta 1974 cuando se redactaran y adoptaran formalmente las *Orientaciones Fundamentales del ITESO (OFI)*.

El Consejo de Directores de la Asociación Civil fundadora del ITESO, en ese tiempo presidido por Don Raúl Urrea, prestaba la máxima atención a los proyectos de transformación académica y los apoyaba formalmente, aunque es evidente que muchos de los empresarios que lo constituían no compartían la orientación ideológica y social que se impulsaba. En su Informe Anual de septiembre de 1970, Don Raúl Urrea puntualizaba:



Estamos conscientes de que la Universidad es la Institución creada por el hombre para buscar la verdad y consideramos que quienes colaboran y forman parte del ITESO, esa búsqueda deben efectuarla regidos por el Espíritu cristiano que entraña abnegación, amor, comprensión y entrega. (...) Consideramos al ITESO como una institución dinámica, acorde a la época, que no ignora las circunstancias que la rodean, que va autodefiniéndose en perenne confrontación; en síntesis, queremos que el ITESO sea siempre una universidad joven, al servicio de su tiempo y previsor del futuro. (...) El ITESO está consciente de su objetivo: vivir también el cambio; pero es nuestra idea que, sin descuido de la urgencia, obre también la prudencia, el equilibrio y el espíritu sereno, que no por sereno deje de ambicionar las más elevadas metas y los más caros ideales. Es muy justo mencionar que hemos encontrado este equilibrio en la actuación de la Compañía de Jesús. Conocemos el profundo estudio que están efectuando nuestras autoridades académicas en todos los factores que afectan el hacer universitario. Estamos seguros de que su empeño para lograr una verdadera comunidad universitaria, producirá frutos óptimos y estamos seguros también de que la formación de nuestros alumnos está caracterizada por el buen juicio, por el sentido apostólico y por el ejemplo de los maestros.¹¹

Muy probablemente estas declaraciones respondían a una campaña de desprestigio del ITESO y de los jesuitas que en los meses anteriores había encabezado un ex-director de la Escuela de Psicología. Pero seguramente expresaba también la preocupación por las manifestaciones de la "cultura juvenil", las secuelas de la crisis del 68 y el impulso al



compromiso social activo y directo que llevó a los jesuitas, por ejemplo, a cerrar el Instituto Patria en el Distrito Federal.

Las divergencias en la interpretación de los proyectos y las declaraciones no sólo provocaron inquietud y temor en muchos, por la crítica a que sometían creencias ideológicas y costumbres de clase tradicionalmente arraigadas; también impulsaron la clarificación de la orientación, los objetivos y la constitución misma del ITESO como institución, que tuvo su punto culminante en 1974. En enero de 1971, el Rector publicó un texto que resumía su posición ante lo que a muchos incomodaba y ante el proyecto que promovía:

¿Cuándo cerramos el ITESO?

— Cuando el clamor de los que sufren nos reclame otra forma de servicio más eficaz.

— Cuando el problema educativo en México quede resuelto y esté de más toda colaboración.

— Cuando estemos más preocupados por defendernos que por servir a los demás.

— Cuando nuestros alumnos pierdan todo anhelo de renovación de nuestra sociedad.

— Cuando se inscriban en él sólo los que buscan una vida cómoda.

— Cuando las alumnas sólo vengán a "entretenerse mientras se casan" o a "hacerse cultas".



— Cuando no confiemos en el hombre como se confió a él Jesucristo.

— Cuando no podamos admitir a quienes no tienen recursos económicos.

— Cuando sea criterio de selección de alumnos la política, la religión o el rumbo de la ciudad en que se vive.

— Cuando los padres de familia sólo nos pidan ser modistas o peluqueros.

— Cuando nos creamos —o nos prueben— ser el único centro de influencia de la juventud.

— Cuando hayamos "formado" un "técnico" que desprecie su condición y destino humanos.

— Cuando lleguemos a la perfección de una máquina burocrática que fabrica títulos profesionales.

— Cuando tengamos como método pedagógico la presión ideológica o la violación de la libertad personal.

— Cuando no contemos para el éxito del trabajo académico con la actividad responsable del universitario.

— Cuando como profesores nos contentemos con repetir y repetir que se debe repetir y repetir y repetir.

— Cuando desaparezca entre nosotros la posibilidad de diálogo, comprensión y respeto mutuos.

— Cuando como profesionistas no tengamos más interés que el económico.

— Cuando propiciemos o aceptemos la injusticia como norma de nuestras instituciones sociales.

— Cuando hayamos perdido el interés por renovar la pedagogía en la Universidad.

— Cuando presiones extrauniversitarias dictaminen lo que nuestros profesores deben enseñar.

— Cuando no sintamos que la educación nos exige promover el desarrollo integral del país.

— Cuando por envidia o emulación desconozcamos los grandes valores de otras instituciones educativas.

— Cuando temamos ser criticados o temamos denunciar la injusticia.

— Cuando olvidemos el amor con que amigos y padres de familia nos sostienen.

— Cuando ignoremos que en nuestra limitación necesitamos de otros.

— Cuando no descubramos en los valores temporales la acción divina.

— Cuando hayamos perdido el amor de Jesucristo vivo entre los hombres.

— Cuando perdamos la esperanza de solucionar lo solucionable.¹²

Renovación Institucional

Tanto en lo administrativo como en lo académico, el ITESO desarrolló e incorporó elementos de mayor formalidad institucional durante el rectorado de Raúl Mora, proceso que habría de consolidarse en los años posteriores de rectoría de Xavier Scheifler. De una estructura organizacional "casera" y raquítica en 1970, se pasó a una más formal y eficiente en 1972, a pesar de la persistencia de balances financieros deficitarios. Las escuelas emprendieron la revisión de sus programas y métodos educativos y se

trabajó en la organización de cursos para personal bancario, el proyecto de un Centro de Ciencias y Técnicas de la Educación y el Departamento de Ciencias del Agro que desembocó en la creación de CECOPA. Se elaboraron y entraron en operación nuevos reglamentos de Evaluación de Actividades Académicas y de Pagos, y se instituyó la cuota diferenciada para facilitar el acceso al ITESO a alumnos de escasos recursos. En muchas de las actividades se aplicó el modelo de trabajo preferido por el Rector: reuniones intensivas fuera del campus, con fuerte sentido de convivencia.

El tema de la constitución de una comunidad universitaria es una constante en todos los discursos y documentos del Rector: el sentido de las diversas tareas universitarias debía ser convergente para Raúl Mora en todos los momentos. Así como en su discurso inaugural de septiembre de 1971 señalaba que "cuatro son las líneas de objetivos que dentro del área académica estamos invitados a impulsar todos: consolidar y unificar más el cuerpo de profesores, incrementar la biblioteca, organizar y participar más activamente en congresos y conferencias y apoyar las iniciativas deportivas de los alumnos", también era muy crítico sobre ciertas "tradiciones":

Cierto conformismo con costumbres establecidas entre casi todos los medios estudiantiles de la ciudad hizo, si se quiere, que una y otra actividad del alumnado no correspondiera a la orientación pretendida por todo el ITESO al querer compartir con los sectores menos favorecidos nuestras alegrías y esperanzas, sin nada que pueda ser insulto a quienes sufren la miseria. Pienso, como ejemplo, en la forma algún tanto ostentosa como se expresa la justificada alegría en el momento de la graduación: es costumbre, sí, acudir como fórmula de festejo a bailes que quizá niegan esa percepción de la realidad social. Habría que inventar algo que corrija esa costumbre. Tantas horas de preparación y tanto di-

nero, pueden llegar a expresar mejor que eso, el verdadero sentir del universitario, sensible como pocos miembros de la sociedad a las injusticias que tan justificadamente critica.¹³

Atención a la problemática del universitario

Así como el Departamento de Integración Comunitaria fue creado para fomentar la operacionalización del compromiso social en las prácticas universitarias y profesionales, el Departamento de Problemática Universitaria se fundó para "proporcionar elementos que, junto con la capacitación técnica y profesional, nos impulsen al descubrimiento y a la aceptación responsable de nuestro auténtico ser de hombres. Y hombres que sabemos amados por el que nos hizo a imagen y semejanza de su Palabra, hecha Carne."¹⁴

Alrededor de cincuenta seminarios sobre muy distintos temas cada semestre, constituyeron el trabajo más fuerte del DPU, dirigido entonces por Jesús Gómez Fregoso, SJ. Cada seminario tenía cupo para diez personas y se realizaba en sesiones semanales de una hora. Se procuraba que los participantes en cada uno de ellos fueran alumnos de distintas carreras, y paulatinamente comenzaron a integrarse también estudiantes de otras universidades, profesionistas y padres de familia. Aunque el ITESO promovía vehementemente los seminarios y sugería a los alumnos su inscripción a uno por año escolar de la carrera, el Consejo Académico acordó que su carácter no sería obligatorio. "Con esta disposición se quiere recalcar el principio pedagógico de total respeto a la responsabilidad y libertad espiritual con que cada universitario debe llevar adelante su reflexión y progreso en este campo."¹⁵ La presentación oficial del programa para el primer semestre de 1970-71 explicaba:



Los diferentes seminarios están divididos en cinco grupos, cada uno de los cuales intenta plantear y dar elementos para resolver algunas de las preguntas fundamentales de todo hombre que busca la realización de su auténtico ser. El primer grupo gira alrededor de la pregunta: ¿Qué es el hombre? El segundo, ¿Qué dice el hombre que es Dios? ¿Qué dice Dios que es El? El tercer grupo sugiere una fenomenología y una reflexión sobre los caminos por los que el hombre ha buscado su realización a través de la Historia. El cuarto grupo investiga sobre el hecho Cristiano y la Persona de Cristo, como el camino que Dios dió al hombre para esa misma realización. El quinto grupo subraya que todo auténtico progreso humano, toda verdadera afirmación de cristianismo, no puede darse sino en la comunidad de los hombres, en donde la comunión del hombre con Dios encuentra su realización histórica.¹⁶

La animación de estos seminarios, que en los años siguientes fue decayendo, además de los objetivos que el tratamiento de los temas planteados implicaba, contribuyó a desarrollar en la práctica el método de seminario como una alternativa pedagógica muy rica a las clases tradicionales. El sentido de participación libre aunque rigurosa, era un elemento formativo muy importante, y que quizá esté relacionado, por ejemplo, con la relativa intensidad con que el alumnado atendía a su propia organización. La elección, y sobre todo el trabajo de las sociedades de alumnos, tuvo en esta época un impulso que luego fue perdiendo y en la actualidad se echa de menos.



Otro súbito relevo en Rectoría

El lunes 21 de agosto de 1972, la ceremonia de inauguración del curso escolar 1972-1973 fue también ceremonia de toma de posesión del nuevo Rector del ITESO, Xavier Scheifler y de Amézaga, S.J. La Compañía de Jesús había decidido nombrar Vice-Provincial encargado del área de formación a Raúl H. Mora y relevarlo de la responsabilidad que había cumplido los poco más de dos años anteriores. En ese acto, como despedida, Raúl Mora mencionó que lo más valioso de sus 26 meses en la Rectoría habían sido las relaciones personales con cada uno de los miembros de la comunidad universitaria y prometió: "Seguiré en continua relación con el trabajo y los anhelos que del ITESO surgen a diario."¹⁷ Desde México, Ciudad Nezahualcóyotl o Managua, Raúl Mora ha cumplido esa promesa, no sólo a través de su curso anual sobre literatura en Ciencias de la Comunicación y las relaciones que como jesuita mantiene con sus compañeros en el ITESO, sino con el sentido que a él mismo le gusta enfatizar y que lo hace presente en muchos desde que llegó por primera vez, hace veinte años: "el venir aquí todos los años no es simplemente ganas de oír, de ver que otros me oyen, sino de compartir lo que vivo y lo



que espero. . . querer que ustedes me inspiren y me recreen".¹⁸

Notas

1. GARCIA Guzmán, Miguel. "El padre Raúl H. Mora ha sido designado nuevo Rector", *Inter-Com* No. 3, ITESO, Guadalajara, 1970, p. 1.
2. FUENTES, Raúl. "Entrevista a Raúl H. Mora", *Renglones* No. 5, ITESO, Guadalajara, 1986, p. 27.
3. MORA, Raúl. "Saludo y exhortación del nuevo Rector a la comunidad universitaria", *Inter-Com* No. 4, ITESO, Guadalajara, 1970, p. 1.
4. FUENTES, Raúl. Op. cit. p. 23.
5. MORA, Raúl. "A modo de bienvenida", *Inter-Com* No. 6, ITESO, Guadalajara, 1970, p. 1.
6. *Ibid.*, p. 1.
7. MORA, Raúl. "Acercas del Departamento de Integración Comunitaria", *Inter-Com* No. 11, ITESO, Guadalajara, 1970, p. 1.
8. *Ibid.*, p. 1.
9. "Programa de Trabajos del Departamento de Integración Comunitaria", *Inter-Com* No. 26, ITESO, Guadalajara, 1971, p. 4.
10. "Entrevista con Carlos Alba, director de CECOPA", *Inter-Com* No. 49, ITESO, Guadalajara, 1972, p. 3.
11. URREA, Raúl. "A la H. Asamblea General del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, Asociación Civil", *Inter-Com* No. 7, ITESO, Guadalajara, 1970, p. 5.
12. MORA, Raúl. "¿Cuándo cerramos el ITESO?", *Inter-Com* No. 14, ITESO, Guadalajara, 1971, p. 6.
13. MORA, Raúl. "Inauguración del curso 1971-1972", *Inter-Com* No. 24, ITESO, Guadalajara, 1971, p. 1.
14. *Ibid.*, p. 2.
15. MORA, Raúl. "Departamento de Problemática Universitaria", *Inter-Com* No. 6 extraordinario, ITESO, Guadalajara, 1970, p. 1.
16. *Ibid.*, p. 2.
17. "Solemne ceremonia la Toma de Posesión de la Rectoría", *Inter-Com* No. 44, ITESO, Guadalajara, 1972, p. 1.
18. FUENTES, Raúl. Op. cit. p. 23.